

VIVA MÉXICO CATÓLICO!



El mes de septiembre es considerado en nuestra nación como el mes patrio. Y en efecto lo es. En este mes tuvo lugar el inicio de la revuelta sangrienta con el conocido “Grito de Dolores” por Miguel Hidalgo y Costilla. Es curioso ver como en nuestro país festejamos el inicio y no la consumación de la Independencia. Muchos de nosotros ni siquiera sabemos la fecha en que se obtuvo la Independencia de nuestra nación. Ya que septiembre es el mes patrio, imaginamos que la consumación de la Independencia fue en este mes. Y así es. El 27 de septiembre de 1821, es la fecha memorable en la cual Don Agustín de Iturbide, con el estandarte tricolor y al mando del ejército trigarante, consuma la Independencia de nuestra nación, consolidando a México como una nación libre.

Cristóbal Colón descubre América en 1492. Hernán Cortés conquista la Gran Tenochtitlan en 1521. Nuestra Señora de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América, aparece en el cerrito del Tepeyac en 1531. Y finalmente, Don Agustín de Iturbide nos da una patria libre, una nación independiente, un país que bajo el manto protector de La Morenita del Tepeyac despliega sus alas para defender su fe, su hispanidad.

México es descubierto por la España de los Reyes Católicos, los indígenas son conquistados por el gran católico Don Hernán Cortés, la naciente nación es bendecida por la Santísima Virgen de Guadalupe, y finalmente Don Agustín de Iturbide la forma como una nación libre y católica.

El término católico esta ligado a nuestra nación desde sus mismos inicios. Don Agustín de Iturbide logra la Independencia de México de una manera pacífica para mantener a la nación en la fe católica. El color blanco de nuestra bandera representa, “**La Religión Católica, Apostólica, Romana, sin tolerancia de otra alguna**”, como lo dice el Plan de Iguala.

Como nación independiente hemos tenido grandes pruebas. La más grande, quizás, fue cuando se quiso someter al pueblo mexicano a vivir sin su Dios, sin su Guadalupana, sin su fe. Pero aquellos valerosos cristeros lucharon hasta la muerte defendiendo los principios esenciales de su nación.

México nació por la voluntad de Dios, pero nació para ser católico y no ateo, ni protestante, ni combinación de otro tipo de sectas. En este mes patrio debemos de gritar con grandes voces **¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Nuestra Señora de Guadalupe! ¡Viva México Católico! ¡Vivan los verdaderos Héroes que nos dieron patria! ¡Viva Iturbide!**

En este número de **Santa Fe** hemos querido mostrar el nacimiento de una nación católica. Presentando por un lado a aquellos que inician el movimiento de independencia y por el otro a aquellos que logran la Independencia, cada uno de ellos con sus ideales, fines y frutos. Queridos lectores, es necesario leer nuestra historia, la historia verdadera de nuestra nación, es necesario conocer nuestros verdaderos orígenes y a nuestros verdaderos héroes.

“El amor de la Patria me condujo a Iguala; él me llevó al trono; él me hizo descender de tan peligrosa altura”

Agustín de Iturbide.

Padre Jorge Amozurrutia Silva

MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

(1753-1811)

Padre de la falsa independencia de México

Advertencia:

Cuando un historiador verdaderamente católico trata de personajes consagrados como héroes por el liberalismo imperante en la historia oficial mexicana, puede causar resquemores, dudas, incompreensión o franca antipatía aún entre los lectores católicos.

Pero cuando se trata del llamado "Padre de la patria mexicana", como aparece en los libros y documentos oficiales y cuando se le rinde el máximo homenaje popular en la llamada fiesta nacional del 15 de septiembre, entonces no falta quien descalifique, a "priori", al que se atreva a derribar ese supuesto héroe de su pedestal. Durante casi doscientos años ha sido tan intensa y constante esta falsa afirmación, que nos encontramos con un caso muy grave de distorsión de la verdad histórica, de suplantación de la realidad por ocultamiento de los motivos que llevaron a Miguel Hidalgo a semejante empresa revolucionaria. Y de la extraña paradoja que han contemplado unas diez generaciones de mexicanos; de ver elevado a los altares liberales anticristianos a un sacerdote de la Iglesia Católica nombrándolo "Padre de la Independencia mexicana". Pero, vamos a demostrar que no hay contradicción, que todo está lógicamente encadenado por el hilo conductor de la actuación de las sociedades secretas entre los individuos y los pueblos ajenos a ellas.

Las razones de la Independencia

El rey de España Carlos III, influido por sus ministros masones, decretó el edicto de

expulsión de los padres jesuitas el 1º de abril de 1767. Con ese infeliz acto, **la enseñanza verdaderamente católica quedó herida de gravedad.**

Tanto los hijos de las familias principales como los humildes indios de las misiones del norte quedaron sin su protección, a merced de las nuevas ideas filosóficas disolventes de la moral católica.

Las ideas naturalistas y liberales de los filósofos ingleses, franceses y angloamericanos protestantes pronto influyeron en la mente de las clases educadas, tanto laicos como sacerdotes irreflexivos que quisieron ponerse a la moda.

Sin embargo, en el fondo de todo esto, estaba el movimiento de las logias para desmembrar el Imperio Español Católico a favor de las nacientes repúblicas democráticas y masónicas: Los Estados Unidos de América en 1776 y la República Francesa anticristiana de 1789.

El joven Miguel Hidalgo y Costilla

Miguel Hidalgo y Costilla tiene varias facetas en su personalidad, las principales son: su actuación pública como sacerdote y como revolucionario, y la privada, como todo ser humano.

El cura Hidalgo nació el 9 de mayo de 1753 en la hacienda de San Diego de Corralejo, en la jurisdicción de Pénjamo, en la Intendencia de Guanajuato. Fue el segundo de los cinco hijos del matrimonio formado por Cristóbal Hidalgo y Costilla y Ana María Gallaga Mandarte



Villaseñor, criollos ambos. Sus primeros estudios los hizo en la hacienda donde vivían sus padres. A los doce años de edad fue enviado junto con su hermano Joaquín, a la ciudad de Valladolid al colegio de San Francisco Javier, atendido por los padres jesuitas, de ellos fue alumno solamente dos años, privándolo de esa sólida formación la expulsión de sus maestros por el edicto de 1764.

De regreso al colegio de San Nicolás se puso a estudiar Teología escolástica, sin embargo no pudo terminar su carrera porque tuvo riñas con sus compañeros, que lo apodaban "el zorro" por su comportamiento astuto y sus ojos color verde amarillento. Miguel Hidalgo fue expulsado del Colegio, aunque perdonado más tarde, terminó sus cursos con las más altas calificaciones, lo que le hizo recibir el honor de presentar su examen en la Pontificia de la ciudad de México. Siendo ordenado sacerdote en 1778.

El cura y rector Miguel Hidalgo

Ya como sacerdote comenzó a desempeñar diversas cátedras en el Colegio de San Nicolás de Valladolid, aprendió los idiomas francés e italiano, y entendía algunas lenguas indígenas. Desempeñó tan brillantemente su profesorado que en una década llegó a ser el Rector más joven en la historia del Colegio.

El cura impío Miguel Hidalgo

Entre los años 1790 y 1800, el señor rector comenzó a olvidar sus deberes de eclesiástico dedicándose a la vida social, organizaba fiestas y tertulias literarias, leía los libros prohibidos por el Tribunal del Santo Oficio, especialmente los que llegaban de contrabando desde Francia y de los Estados Unidos, reunía en su casa a muchos sospechosos de profesar las ideas de la Revolución francesa, donde se comentaban con desusada libertad los principios anticristianos de los filósofos Juan J. Rousseau y Francisco M. Arouet alias Voltaire.

Hacia el año de 1792, el cura Hidalgo era un gran empresario en todo tipo de inversiones, mayormente en la agricultura y en las artesanías hasta hacerse un hombre rico. Sin embargo, su pasión por el juego le llevó a contraer cuantiosas deudas, se enemistó con el Cabildo de Valladolid y fue citado por el Tribunal de la Inquisición, acusado de trato deshonesto con mujeres y de vivir amancebado con una señora de quien tenía dos hijos. A causa de todo esto tuvo que renunciar a su rectoría en el Colegio, pagar sus deudas con una de sus haciendas y marcharse precipitadamente a la ciudad de Colima para servir un curato por orden del Obispo.

Luego, en 1793 el Obispo le concedió los cargos de cura, vicario y juez eclesiástico de San Felipe en Guanajuato. Ahí formó una extensa biblioteca con autores franceses de libros señalados en el índice como anticatólicos. Desde San Felipe hacía frecuentes viajes a Dolores, Lagos y Guanajuato donde tenía multitud de conocidos, la mayoría, desorientados súbditos que veían en el cura a una persona capaz de guiarlos en aquella época prerrevolucionaria.

En el año de 1798 el Cabildo de Valladolid volvió a acusarlo de no pagar sus nuevas deudas de Juego, de leer libros prohibidos, de propagar actividades sediciosas y proferir herejías de corte protestante.

Esta segunda llamada del Santo Oficio tampoco tuvo eco en quienes debían sancionar sus desvaríos doctrinales y morales, pues su expediente se archivó como había sucedido con el primero.

En 1802 consiguió ser cura del pueblo de Dolores a la muerte de su hermano el cura José Joaquín, en esa localidad se asentó con toda su familia continuando su vida social y ocupándose de todo menos de sus fieles a quienes dejó encargados al padre Francisco Iglesias.

Toda esa época hasta el año de 1810 se le ve ilustrándose y llenando su vida de toda clase de



placeres y actividades fuera de la Religión, viviendo amancebado con otra mujer de quien tuvo otras dos hijas: Micaela y Josefa. Por desgracia, en esta época había jóvenes que entraban en los seminarios para ser sacerdotes y disfrutar del ascendiente y bonanza económica que les daba ser cura de alguna parroquia, sin tener realmente vocación de servicio a Dios y a las almas. Esta es la principal razón de que hubiese tan gran número de sacerdotes revolucionarios.



obediente a los dictados de la secta, para destruir la Nueva España en beneficio del gobierno norteamericano. En las primeras disposiciones que emitió su gobierno itinerante estuvo la de mandar a Pascasio Ortiz de Letona a Estados Unidos pidiendo ayuda material y moral para los insurgentes.

El revolucionario

Miguel Hidalgo y Costilla

Por la denuncia de la Revolución en la ciudad de Querétaro, los acontecimientos

precipitaron el inicio de la revolución, y en el pueblo de Dolores, el 16 de septiembre a las 6 de la mañana se inició una auténtica guerra civil de muerte y destrucción.

Vaciando las cárceles de criminales, armándolos y reuniendo entorno suyo a toda la plebe de los lugares que pasaba, incitándolos al robo del que algo tenía, marchaba como jefe absoluto, no de un ejército sino de una desordenada banda de forajidos. Los que tenían algún resentimiento, maldad, codicia o venganza contra alguien se le iban agregando. **Tomó el estandarte de la Virgen de Guadalupe como bandera de la revolución para engañar más fácilmente al pueblo devoto instándolos, con ello, a no hacer resistencia.**

Podemos afirmar que su carrera fue meteórica. Pronto cayeron bajo su férula San Miguel, Celaya Guanajuato, Valladolid y los principales pueblos de Michoacán, siguió hacia Toluca y se dirigió a la ciudad de México deteniendo su marcha a muy poca distancia de ella. Habían pasado menos de dos meses desde el llamado "Grito de Dolores" y su influencia crecía de semana en semana. Casi sin enfrentar ninguna

El Masón Miguel Hidalgo y Costilla

El norteamericano maestro masón Richard E. Chism en su "*Historia masónica de México*" afirma que en 1806 se formó en la ciudad de México una Logia masónica del rito de York, es decir, de obediencia inglesa. Y que en ese año en la casa no. 5 de la calle de las Ratas (hoy Bolívar) fueron iniciados Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Miguel Domínguez corregidor de Querétaro y otros. El maestro masón grado 33 Dr. Julián Gascón escribe en su tratado "Los primeros masones y la formación del supremo consejo de México" exactamente lo mismo.

Hidalgo tenía un Plan que le había proporcionado un antiguo jesuita que vivía en Querétaro. Era en líneas generales el Plan que la Logia de Nueva Orleans en los Estados Unidos había confeccionado para llevarlo a cabo por medio de aquellos revolucionarios que fueran escogidos por ella.

La razón de que los políticos liberales rindan homenaje a un sacerdote católico y lo llamen "Padre de la Independencia y de la Patria" es precisamente porque este cura era masón



Hidalgo

batalla seria y por la ayuda de otros revolucionarios entró en Guadalajara el 28 de noviembre, esta ciudad, como las anteriores, estaba ganada por la infiltración de las logias entre las personas principales. El pueblo de la capital de la Nueva Galicia se le entregó

lleno de júbilo, a tal grado que en la Catedral se cantó un Te Deum en su honor y después un suntuoso banquete y baile el Real Palacio donde se alojó.

Sus incondicionales comenzaron a dirigirse a él como "Su Alteza Serenísima", pero, nada de lo anterior evitó que "Su Alteza" ordenara mas tarde degollar a todos los europeos prisioneros de las turbas, lo mismo hacía en todas las poblaciones que tomaba. En Guadalajara no bajaron de mil los asesinados. Hidalgo se presentaba como el "Libertador de los pueblos oprimidos", ofrecía a las chusmas que serían dueños de las tierras y de las riquezas de los europeos.

Hastados de los excesos de Hidalgo, Allende y sus propios compañeros revolucionarios consultaron a varios sacerdotes sobre si sería lícito darle veneno para evitar tantos asesinatos. Después de ser derrotado Hidalgo por el general Calleja en Puente de Calderón, Allende y los otros jefes revolucionarios finalmente decidieron separarlo del mando amenazándolo de muerte. Comenzó entonces la declinación de su estrella, en la huida de los revolucionarios rumbo a los Estados Unidos iba prisionero con guardias para que obedeciera lo que se le dictaba.

Los jefes revolucionarios decidieron huir hacia el norte hasta Texas para alcanzar después

la frontera con la Louisiana y obtener la ayuda material y moral ofrecida por el presidente James Madison de los Estados Unidos. Así que emprendieron la marcha hacia la ciudad de Chihuahua, pero el 21 de abril y por medio de una estratagema del capitán Francisco I. Elizondo fueron apresados todos en la población de Acatita de Baján y llevados maniatados con hierro a la ciudad de Chihuahua donde comenzó su proceso.

Los interrogatorios, la degradación de Hidalgo de su condición sacerdotal, el juicio del Tribunal de la Inquisición, la Junta de Guerra y todo lo concerniente a sus delitos con los testigos etc., etc. tardaron más de dos meses. El 30 de julio de 1811 a la hora del alba Miguel Hidalgo y Costilla de 53 años cumplidos cayó muerto por el pelotón de fusilamiento. ¿Qué pensaría ese cerebro antes de su ejecución? Cuando el capitán Simón Elías le preguntó por su último deseo antes de morir, Hidalgo pidió que le trajeran una jarra con leche y unos dulces...

Efectos de la Revolución de Miguel Hidalgo y Costilla

En tan solo 11 meses de campaña revolucionaria la sociedad de la Nueva España había quedado conmovida hasta sus cimientos, todas las capas de la población se veían con desconfianza.

Había fomentado el odio entre españoles europeos y americanos, entre las diversas razas que poblaban el extenso país, entre los ricos y los pobres, entre los curas de pueblo y las autoridades de la Iglesia. En ese corto espacio de tiempo los trescientos años de estabilidad y paz se habían destruido para siempre.

En cuanto a la Iglesia; Hidalgo fue enemigo de las órdenes monásticas, humilló cuanto pudo a la jerarquía eclesiástica coartando la libertad de su jurisdicción y mandando asesinar a incontables sacerdotes, solamente por el delito de ser europeos.



Su rebelión fue el principio de la destrucción del país cuya independencia fue lograda por don Agustín de Iturbide el 27 de septiembre de 1821 con el Imperio Católico que duró solamente dos años a causa de la intervención de la República democrática norteamericana y sus logias. Perdiendo, México, su verdadera independencia para siempre.

La revolución de Independencia no fue ideada por Hidalgo ni su voluntad tampoco era la que imperaba en ella, pues es bien sabido que Hidalgo y Allende eran masones, y como tales, ciegos y dóciles a la voluntad de las logias.

Las órdenes venían del jefe supremo de la masonería universal residente en Charleston USA.

Por lo expuesto anteriormente, Miguel Hidalgo y Costilla, no fue prócer de la Independencia de México ni menos Padre de la Patria mexicana.

Luis G. Pérez de León Rivero

Bibliografía:

Alamán Escalada Lucas, "*Historia de Méjico*", Fondo de Cultura Ec. México 1985. 5 Tomos
 Documentos Históricos Mexicanos, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México 1985.
 Enciclopedia de México, SEP. México 1988.
 Gascón Julián Dr. "Los primeros masones y la formación del Supremo Consejo de México", Ed. Vertiente, México 1994.
 Gibaja y Patrón Antonio, "Comentario Crítico, Histórico, Auténtico a LAS REVOLUCIONES SOCIALES DE MÉXICO", Ed. Tradición, México 1983. 5 Tomos
 Regis Planchet Francisco Pbro. "La Cuestión Religiosa en México", Imp. Moderna, Guadalajara, México 1987.
 Sánchez Ruiz Pedro "Nacimiento, Grandeza,

Libros muy recomendables para conocer la verdadera Historia de México



De venta en la
Librería de nuestra Capilla